

Silvestre, Miguel Ángel

(Miguel Ángel Silvestre Rambla, Castellón de la Plana, 1982)

Actor

Atraído por el deporte desde muy joven, se prepara intensamente para ser tenista profesional, pero una lesión de hombro lo obliga a abandonar este sueño. Aunque estudia Fisioterapia en Valencia, su atención empieza a centrarse en la interpretación, y recibe formación en distintas modalidades artísticas a la vez que participa en algunos montajes teatrales. Su atractivo físico –no en vano obtiene el título de Mister Castellón en el año 2002– lo favorece a la hora de conseguir sus primeros papeles en cine y televisión. Esto ocurre casi simultáneamente a finales de 2004, momento en que rueda *Vida y color* (Santiago Taberner, 2005) y la serie *Motivos personales* (Telecinco-Ida y Vuelta, 2005), que abandona para afrontar su primer protagonista, el de un boxeador atormentado en *La distancia* (Iñaki Dorronsoro, 2006). Su nombre empieza a destacar como una firme promesa del cine español, como demuestra el festival valenciano **Cinema Jove** al concederle el premio Un Futuro de Cine en la edición de 2007. El reconocimiento popular le llega al año siguiente, gracias al personaje del narcotraficante Rafael Duque, a quien encarna en la serie *Sin tetas no hay paraíso* (Telecinco-Grundy Producciones, 2008-2009). De la noche a la mañana el actor experimenta un éxito sin precedentes, convirtiéndose en un deseado *sex symbol* que acapara las portadas de todas las revistas españolas, en un auténtico fenómeno de masas. Esta repentina popularidad lo lleva a dejar la serie –tras pactar con la cadena televisiva la muerte del personaje, que es seguida por cinco millones y medio de espectadores–, e incluso lo obliga a aislarse y tomar distancia con respecto a su propio país, dedicándose a viajar durante algún tiempo por todo el mundo. Precisamente el triunfo de esta serie, y del personaje apodado “El Duque” que interpreta en la misma, facilita que se estrenen comercialmente otros trabajos suyos

rodados con anterioridad, como las producciones valencianas *3:19* (Dany Saadia, 2008) y *Zhao* (Susi Gozalvo, 2008), así como el telefilm anglosajón *Reflections* (Bryan Goeres, 2008). Las obligaciones contractuales acordadas con Telecinco condicionan su trayectoria durante los años sucesivos, limitándose a intervenir en títulos coproducidos por la cadena, como lo son la miniserie *Alakrana* (Salvador Calvo, 2010) o los largometrajes *Verbo* (Eduardo Chaperó-Jackson, 2011) y *Lo mejor de Eva* (Mariano Barroso, 2011). Convertido en un personaje mediático, adopta un estilo impersonal como actor, marcado principalmente por su llamativa presencia y una voz impostada. Y no puede evitar un forzoso encasillamiento en papeles de tipo duro –véanse *Todo es silencio* (José Luis Cuerda, 2012) y *Alacrán enamorado* (Santiago A. Zannou, 2013)–, aun cuando también prueba fortuna en otros registros menos dramáticos con *The Pelayos* (Eduard Cortés, 2012) o *Los amantes pasajeros* (Pedro Almodóvar, 2013). De cualquier modo, es la pequeña pantalla la que le otorga mejores oportunidades, y le devuelve la categoría de ídolo gracias a *Velvet* (Antena 3-Bambú Producciones, 2014-2016), donde interpreta durante sus cuatro temporadas a Alberto Márquez, el heredero de unas prestigiosas galerías de alta costura. Abriendo fronteras, se incorpora además a una serie estadounidense de Netflix, *Sense8* (2015), creada por las hermanas Wachowski. En la misma encarna a un actor latino que oculta su condición homosexual para proteger su carrera artística, lo que permite una vez más que se explote su lado más sensual y seductor. En 2017, también participa en cinco episodios de otra relevante producción de Netflix, *Narcos* (2015).

Jorge Castillejo